

OPINION

Vender la casa para irnos de vacaciones

JORGE RAMIREZ OCAMPO

Tomado de Exponotas No. 39. Dic/93

Uno de los temas más controvertidos recientemente ha sido el del incremento del gasto público. Mientras el gobierno sostiene que no hay gastos exagerados y que la acusación de indisciplina fiscal tiene un carácter exclusivamente político, la mayor parte de los comentaristas económicos señala que la causa principal del desequilibrio macroeconómico, del limitado éxito en el control de la inflación y de la revaluación del peso es el aumento insostenible del gasto público.

Para defender su punto de vista, el gobierno señala que el déficit fiscal del presente año no llegará al 1.0% y que el año entrante sólo alcanzará al 1.2% del PIB. Pero el gasto público se está incrementando en más del 45% anual en términos nominales; para el año entrante el aumento será cerca del 60%, equivalente a más del 30% en términos reales. Los gastos de funcionamiento han aumentado en promedio al 14% anual en términos reales y, para el año entrante, se espera que suban 52%, equivalente al 27% en términos reales. Mientras tanto, la inversión pública sólo aumentará 18% en términos nominales; su participación en el presupuesto del Gobierno central pasará del 19% al 14%, y se reducirá 2% en términos reales. Con razón señalaba el Sr. ministro de Desarrollo en reciente intervención, que en Colombia se están construyendo apenas 50 kms. de carretera por año.

Pero cómo se está financiando el presupuesto? El gobierno actual ha realizado dos reformas tributarias. Estas fueron apoyadas por el sector privado, el cual estaba dispuesto a aportar su esfuerzo para financiar los incrementos necesarios en los gastos de defensa y de justicia, lo mismo que

	1993		1994		Aumento	
	Ejecución(\$)	%	Presupuesto(\$)	%	Nominal(%)	Real(%)
INGRESOS	8,078	100.00	12,377	100.00	53.22	27.7
Corrientes	5,365	66.41	6,833	55.21	27.36	6.1
De capital	2,045	25.32	4,945	39.95	141.81	71.4
Parafiscales	309	3.83	599	4.84	93.85	61.8
GASTOS	7,876	100.00	12,377	100.00	57.15	31.0
Funcionamiento	4,619	58.65	7,032	56.82	52.24	26.9
Servicio Deuda	1,795	22.79	3,624	29.28	101.89	68.2
Inversión	1,462	18.56	1,722	13.91	17.78	-1.9

Fuente: ANIF: Las complicaciones de la futura política económica.

los costos relacionados con la reforma constitucional de 1991. Se consideraba indispensable que el Estado dispusiera de recursos sanos para que se pudiera controlar la inflación sin recurrir a procedimientos heterodoxos que invalidaran los efectos benéficos de la apertura económica, a través de la revaluación. Las obras públicas y la inversión social para mejorar la competitividad de nuestra economía podrían financiarse, dentro de un margen macroeconómico moderado, con ahorro público, crédito externo y la venta de algunos activos del Estado, en el proceso de privatización.

Pero esas dos reformas tributarias han resultado insuficientes para cubrir las demandas crecientes de gastos de funcionamiento que se incrementan a una tasa cada vez más acelerada. El gobierno ha recurrido a recursos de capital para financiar su insaciable apetito por aumentar los gastos de consumo.

Tal como puede observarse en el cuadro, los recursos de capital, pasan, entre 1993 y 1994 del 25% al 40% de los ingresos totales del gobierno. El crédito externo crece cerca del 200% (de \$457 mil millones a \$1.35 billones) y los recursos obtenidos de la venta de activos del Estado aumentan en la

misma proporción (de \$572 mil millones a \$1.7 billones). Es como si vendiéramos la casa y tomáramos crédito para financiar un viaje de vacaciones a Europa. Al regreso nos encontraríamos en la calle y con la obligación de pagar el crédito.

Como consecuencia de este crecimiento exagerado del gasto público, el peso del control de la inflación recae sobre la política cambiaria. La revaluación progresiva frena las exportaciones y estimula las importaciones (que crecieron 78% en el primer semestre de este año). Los sectores productores de bienes transables pagan los costos de la indisciplina fiscal. Los nuevos generadores de empleo son el sector público, la construcción y las actividades informales. La enfermedad holandesa entra rampante a la economía colombiana, anticipándose a la llegada del petróleo de Cusiana, gracias a la orgía del gasto público.

El gobierno ha recurrido a recursos de capital para financiar su insaciable apetito por aumentar los gastos de consumo